

EL CLAMOR PÚBLICO,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.

COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 82.

Sabado 3 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 29 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Marina.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 13.

Enterada S. M. de la comunicacion de V. S. fecha de 20 de junio último y de la escritura otorgada para el establecimiento de una facultad de ciencias médicas en esa ciudad, que incluía V. S. en virtud de la real orden de 24 de mayo próximo pasado, se ha servido aprobarla por estar conforme con la última citada real resolucion. En su consecuencia lo hará V. S. presente al director interino del antiguo colegio de medicina y cirugía para que se constituya dicha facultad con arreglo al decreto de 10 de octubre último.

De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios etc. Madrid 17 de julio de 1844.—Pidal.—Sr. gefe político de Cadiz.

La real orden de 24 de mayo á que se hace referencia en la anterior, en su parte dispositiva es como sigue:

S. M. ha tenido á bien resolver que se establezca en Cádiz una facultad de medicina en la misma forma y del mismo modo que se halla en Madrid y Barcelona.

Dicha facultad se sostendrá con sus productos, los cuales se emplearán en todo lo que á ella concierna, dándole la misma inversion que á los de las escuelas arriba mencionadas.

Lo que pueda faltar para su establecimiento y sosten, las corporaciones y particulares de la provincia de Cádiz que se mencionan en la exposicion del 18 de mayo, firmada por don Antonio Tagle, representante de la junta de comercio de aquella ciudad, se obligarán previamente á adelantarlo y suplirlo, sin cuya obligacion no tendrá efecto la concesion de la facultad.

El gefe político arreglará el instrumento ó escritura en que dicha obligacion quede competentemente asegurada: remitiéndola al gobierno para su aprobacion.

Los anticipos que con este objeto se hagan serán reintegrables en los años sucesivos con lo que la enseñanza produzca de más de lo necesario para cubrir el presupuesto de la facultad.

Se formará el oportuno expediente para la reunion de los hospitales civil y militar que sean necesarios para las clinicas suficientes, consignadas en la enseñanza que se debe dar á las facultades. Los gastos que esto ocasionare serán de cuenta de la provincia de Cádiz.

Todo lo relativo á la enseñanza y su personal, así como la parte directiva y gubernativa de la escuela, se regirá por las leyes y reglamentos comunes á las demás facultades.

Dios etc. Madrid 24 de mayo de 1844.—Pidal.—Sr. gefe político de Cadiz.

He dado cuenta á la Reina de una instancia de los cirujanos de tercera clase residentes en esta corte en solicitud de que se reduzcan todas las clases de cirujanos á una sola con el título simplemente de cirujano: que se les permita recetar medicamentos internos en las enfermedades externas: que los facultativos de primera clase solo puedan ejercer, en virtud de contrato una de las dos principales partes de la profesion en pueblos de mas de 300 vecinos; pero no la profesion toda entera; y por último se les permita entrar á oposicion á las plazas de cirujanos de hospitales: enterada S. M. de las razones en que se apoyan estos interesados, así como tambien de lo informado sobre el particular por el consejo de instruccion pública, se ha dignado resolver que á los cirujanos de tercera clase se les conceda el carácter de cirujanos de segunda: que puedan recetar medicamentos internos solamente en enfermedades esternas, y que se les admita en las oposiciones á las plazas de cirujanos de hospitales, con tal que concluidos los años de su propia carrera estudien dos años mas, y en ellos la patología general y la obstetricia, exprofo, hacien-

do tambien la clinica esterna que les falta. Y en cuanto á las restricciones que piden estos interesados para los facultativos de primera clase, S. M. no ha tenido á bien acceder á este extremo de su solicitud.

De Real orden lo participo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios etc. Madrid 26 de julio de 1844.—Pidal.—Sr. director de la facultad de ciencias médicas de esta corte.

MINISTERIO DE ESTADO.

El gobierno de Méjico ha expedido el decreto siguiente:

Ministerio de hacienda.—Seccion primera.—El Excmo. Señor presidente interino se ha servido expedir el decreto que sigue:

«Valentin Canalizo, general de division y presidente interino de la republica mejicana, á los habitantes de ella, sabed: que el congreso nacional ha declarado, y el ejecutivo sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Las asambleas de los departamentos donde haya ferrierias que basten para proveerlos al consumo de sus respectivas demarcaciones podrán imponer un derecho local al fierro de procedencia extranjera que se introduzca en dicho departamento, ya sea en bruto, ya labrado en piezas, cuya importacion esté prohibida. Este derecho será á beneficio del departamento en que se imponga.

2.º Las asambleas departamentales, por informe y pedimento de las juntas comerciales y de fomento de industria, podrán suspender los efectos de esta ley, siempre que se probare por experiencia la falta de fierro para el consumo de dichos departamentos, por paralización de las ferrierias ó abandono que de ellas hagan los empresarios.

3.º Los decretos que expidan las asambleas departamentales á consecuencia de esta ley comenzará á tener efecto á los seis meses de su publicacion en las capitales de los respectivos departamentos.—Rafael Espinosa, presidente de la cámara de diputados.—Vicente Manero Embides, presidente del senado.—Vicente Chicó Sein, diputado secretario.—Bernardo Gimbarra, senador secretario.

Por tanto mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del gobierno nacional en Méjico á 19 de abril de 1844.—Valentin Canalizo.—Ignacio Trigueros, ministro de hacienda.»

Y lo comunico á V. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios y libertad. Méjico abril 10 de 1844.—Trigueros.

SECCION POLÍTICA.

MADRID 3 DE AGOSTO.

DECADENCIA DE LA RIQUEZA PÚBLICA.

Hacia cualquier parte que dirijamos la vista descubrimos desórdenes, miserias y calamidades. Nunca el pueblo español se vio tan afligido y agobiado bajo el peso de la desgracia, nunca su suerte fue tan precaria y lamentable, nunca padecieron mayor decadencia la industria, el comercio, la agricultura y todos los elementos de la riqueza y de la prosperidad pública. El temor de nuevas medidas reaccionarias que comprometan los intereses creados, siembra la desconfianza en los ánimos, paraliza la circulacion de los capitales, y reduce la actividad social á la mas completa, á la mas peligrosa inaccion. Todos presentan que la reaccion política que con tan fiera intolerancia se está realizando, despues de haber recorrido la órbita trazada por nuestros adversarios, alcanzará á los intereses materiales, á las reformas positivas que el partido liberal proporcionó á los pueblos para favorecer su prosperidad, identificando su existencia civil y social con la suerte de las instituciones.

Los excesos, las arbitrariedades que diariamente presenciamos; las tendencias que se descubren en todos los actos del bando dominante hacia un sistema de monopolio y

privilegios, inspiran graves y fundadas alarmas á cuantos tienen invertida su fortuna en la compra de bienes nacionales, y asociado su porvenir y el de sus familias con las conquistas hechas por la revolucion. Parece que se espera, que se cree inminente una catástrofe espantosa, y semejante expectativa paraliza el espíritu creador de la industria, y estanca las transacciones y los cambios entre los diversos productos de la laboriosidad humana. Recórranse los campos donde el infeliz labrador abre con sus brazos las venas de la tierra para obligarla á que satisfaga las necesidades de la vida; visítense los mercados públicos; penétrese en los talleres; recórranse los recintos consagrados al comercio, y donde quiera se verán pintadas en los semblantes la zozobra y la consternacion, y donde quiera se descubrirá un desasosiego, un malestar, un padecimiento moral que patentiza la inseguridad en que viven los españoles bajo la desastrosa dominacion de los hombres de la suprema inteligencia.

El comercio y la industria, esas dos fuentes preciosas de donde sacan los Estados su grandeza y su prosperidad, necesitan para dar libre curso á sus benéficos raudales, de una paz y de una confianza inalterables, y nunca han estado estas mas distantes de nuestro suelo, merced al cúmulo de violencias con que inauguraron el reinado de Isabel II los consejeros que rodean al trono, y monopolizan la autoridad suprema. ¿Ahí si en vez de ocultar la verdad á los ojos de nuestra reina, interceptando el paso á las justas quejas que de todos los ángulos de la Península se levantan contra la conducta de nuestros opresores, la permitiesen presentar el funesto cuadro que ofrece hoy el pueblo español, estamos seguros de que al comparar la miseria, la desolacion y el abatimiento de las clases mas útiles con la pompa oriental y la opulencia improvisada de tantos hombres que abusan de su confianza, experimentarían una indignacion profunda hacia el bando dominante, y rechazaría para siempre sus perniciosos consejos.

¿Qué sistema es este que aboga la prosperidad nacional, bajo el peso de la opresion y de la tiranía? ¿Qué puede esperarse de un partido que á trueque de prolongar su odiosa existencia, conspira contra los intereses de la patria, esprime para satisfacer su ambicion la sangre del pueblo, y devora los recursos de las generaciones futuras? ¿En qué han venido á parar los proyectos de fomento y proteccion, que con tan retumbantes declamaciones prometia? La tristeza, el dolor, y el silencio de los sepulcros reinan en la mayor parte de las provincias como si gimieran, entregadas á disposicion de un poder de conquista, para cuyo sostenimiento tuviesen que contribuir con sus vidas y con sus tesoros. Las madres desoladas ven que se les arranca de los brazos á sus hijos, para engrosar mas y mas las filas de un ejército innecesario, que absorbe todos los recursos de la nacion; el infeliz contribuyente gime apremiado por las comisiones militares, que se apoderan á la bayoneta del hogar doméstico para exigirle el importe de sus adeudos, y las fábricas y los talleres se cierran por falta de brazos, de trabajo y de seguridad.

Lejos de favorecer los progresos y adelantos nacionales en los ramos de la prosperidad pública, el gobierno se complace en suscitar obstáculos, en poner travas intolerables,

y en desconcertar la combinacion de sus mejores elementos. Cuando se arrancan infinitos brazos al cultivo de la tierra, haciendo hasta imposible la sustitucion cómo ha de florecer la agricultura? Cuando se cierran los establecimientos públicos segun acontece en Barcelona y otros puntos, y se amenaza con un golpe de estado á los intereses que deben su creacion á las reformas políticas ¿cómo ha de prosperar la industria? Cuando las comunicaciones y la circulacion de las ideas sufren continuo entorpecimiento con motivo de los estados escepcionales y de las providencias coactivas adoptadas por las autoridades; cuando la seguridad individual no existe, y cuando en todas partes reina la discordia y el furor de las pasiones cómo han de fomentarse el comercio, las artes y ninguna de las conquistas de la civilizacion moderna?

No; el gobierno se halla colocado en una situacion de guerra permanente; y puede asegurarse que esa fuerza militar, que ese aparato aterrador, que ese ejército de doscientos mil hombres en una nacion de once millones de habitantes, son otras tantas puertas de fierro que cerrarán para siempre el paso á la prosperidad nacional.

Manifiesto de los filipinos.

Al cabo de muchos dias de conferencias públicas y secretas, de discusiones acaloradas y de dudas profundas, apareció por fin, el anunciado manifiesto de la comision central de elecciones del partido monárquico-constitucional, que con este título se decora uno de los documentos peor escritos, mas vagos é insignificantes, que se sometieron nunca al juicio del pueblo español.

Sorprendido este con la reforma de la ley fundamental, derecho tenia para que los autores del pensamiento, para que los hombres que á beneficio de las circunstancias anómalas de la nacion, y del sistema entronizado de violencia y arbitrariedades, deben por sí solos dar cima á este proyecto, indicasen siquiera los puntos capitales, en que ha de ser reformado el código de 1837. El ejemplo del gobierno ha sido imitado por los cómplices y auxiliares de su funesto y alevoso designio, y en vano los periódicos de la situacion han escitado á los partícipes del gran secreto para que lo revelen, para que lo entreguen á la discusion de la imprenta, y al juicio del pueblo electoral. Ni un solo paso se ha adelantado, y el 10 de octubre y la reunion de las cortes, y hasta el debate parlamentario van á llegar, sin que sepamos las variaciones que deben hacerse en la Constitucion, formada por el partido liberal con los principios y doctrinas de sus adversarios. Sabemos únicamente que el bando moderado, que la juntilla de filipinos, mejor dicho, acepta y prohija el pensamiento de la reforma para un objeto vago, que nada dice, pero que significa mucho segun la acepcion y el sentido de las palabras en la boca de ciertos hombres; y segun la fraseología del partido que se dice conservador. Sabemos únicamente, que el golpe amaga, y que la punta del dardo amenaza al corazon de la ley fundamental.

Muy perplejos y dudosos nos hemos encontrado al examinar el extravagante manifiesto de los filipinos. Trabajo nos costaba creer, que una obra semejante fuese aceptada por los hombres que lo firman, y atribui-

yendo á propia insuficiencia el hecho que confesamos ingenuamente, de no haberlo al principio comprendido, lo leímos muchas veces, y lo meditamos con el propósito de encontrar en él, sino un sistema y un pensamiento completo político y administrativo cual correspondía á tan altas capacidades, al menos algunas ideas ó principios, sobre cuya oportunidad y conveniencia se pudiera abrir una discusión grave y concienzuda. Todo ha sido infructuoso.

No reflexionamos antes de emprender esta investigación, que el desorden y la anarquía moral en que se halla el partido dominante, no permitían la adopción de un tipo común de doctrinas y principios, ni aun en el estrecho y reducido círculo de los aristócratas filipinos: que no había manifestado posible que pudiera encerrar opiniones tan encontradas y diversas, y que al llenar, como dice la comisión, este deber sancionado por la costumbre, tenía que recurrir á generalidades vagas, que no fuesen ni el significado ni la condenación de ningún sistema, y que por todos pudiera aceptarse sin menoscabo de sus particulares convicciones, y sin compromisos futuros de ningún género. En esta parte la comisión habrá llenado completamente las esperanzas de los que ahogaron la voz del señor Vidal y Abarca, que en vano intentó ocuparse de la reforma, y llamar la atención de los próceres del partido acerca del asunto, que al parecer debían discutir, para formular su pensamiento político en materia tan grave é importante.

No podemos menos de felicitar á la comisión por ese precioso descubrimiento, símbolo y emblema de todas las ideas y opiniones, cuya monstruosa amalgama forma el partido que se honra con el título de conservador, por esa idea feliz de *amparar y fortalecer la monarquía, al salir zozobrando del peligro en que la pusieron la guerra civil y la revolución simultáneamente desencadenadas*, que en sentir de los señores firmantes es la misión especial de las cortes que deben reunirse el 10 de octubre próximo. También el partido progresista, sin admitir las causas que se alegan, pudiera aceptar esa idea ó pensamiento, porque todos sus esfuerzos se han dirigido siempre á consolidar y fortalecer los poderes constitucionales, condición necesaria para que llenen los altos fines de su instituto.

¿Cuáles son, sin embargo, los medios acertados de dar á la monarquía ese amparo y fortaleza, de que se encuentra tan necesitada? Esto se calla, esto se elude, y no es difícil adivinar los motivos. Se teme mucho por un lado que el pueblo español penetre y comprenda en toda su verdad los proyectos concebidos para convertir al gobierno representativo en una decepción miserable, para despojarlo de sus derechos, para anular las reformas y conquistas de la revolución, para monopolizar el poder público, y los empleos, y los honores y las riquezas en las manos de una bandería ominosa y desleal. Se teme también, que la revelación de estos planes subleve á muchos hombres del partido dominante, y que haya protestas, reservas, disidencias y escándalos, que pongan de manifiesto la miseria, y la profunda discordia que trabaja á nuestros adversarios políticos.

¿Están conformes en este punto, no ya la generalidad del partido moderado que sería mucho exigir, sino los firmantes del manifiesto? Nosotros estamos persuadidos de que no; y aparte de las noticias fidedignas que tenemos acerca de las discusiones acaloradas que ha habido en el seno de la comisión, basta leer ciertos nombres para adivinar, que no pueden convenir con otros en la reforma constitucional, en la conciliación de los antiguos y de los modernos intereses, y en los medios de indemnizar *leal y cumplidamente* los primeros, y de respetar los últimos. ¿Es posible que no haya habido debate y larga discusión sobre este particular? Y si los hubo, como de público se afirma, ¿por qué no se publican sus pormenores, por qué no se proclama la opinión que salió triunfante y victoriosa, por qué no se espresa en el manifiesto? Y si la discusión ofreció

el lastimoso espectáculo de la disidencia, y de la guerra intestina, ¿qué partido es este tan insidioso y temerario, que demanda el sufragio de los electores, no pudiendo concertar un programa ó pensamiento político, y que oculta cautelosa y sagazmente la discordia que reina entre sus afiliados, para arastrarlos á ciegas á una votación fraudulenta?

Espíritu de la prensa.

EL BOLETÍN DEL EJERCITO, aplaude la real orden expedida por el ministerio de la guerra, previniendo á los coroneles de los regimientos de infantería, que propongan las reformas que en su concepto deban hacerse en la contabilidad de los cuerpos.

EL HISTORIADOR, dice que no ha habido género de ilegalidad y de tropelia que el gobierno no haya ensayado, como si quisiese probar hasta donde llega el sufrimiento de la triste España: y hace ver que sus amigos mismos lo conocen y rechazan ese sistema de opresión y pandillaje que es la muerte del partido moderado, pues por necesidad ha de ser corta la duración de un gabinete, que gobierna solamente para una fracción reducida, y no ve mas que esclavos y enemigos en el resto del país; de un gabinete que llevando en teoría hasta la locura el amor al trono y el odio á las revoluciones, asesta al primero el mas terrible golpe que ha sufrido, subvierte el orden y canoniza y premia la insurrección, que en sus contrarios anatematiza.

EL HERALDO, se hace cargo del artículo publicado por el *Eco del Comercio*, bajo el título de *Camarilla*, y deduce de él que los progresistas caminan demasiado deprisa hacia las ideas democráticas, y no perdonan medio de rebajar el prestigio y la magestad de la corona.

EL ECO DEL COMERCIO, confía en que nuestra juventud, ansiosa de mejoras y reformas conseguirá regenerar la nación española y sacarla del lamentable estado en que se encuentra.

EL TIEMPO, no trae artículo de fondo.

EL ESPECTADOR, hace ver que es de todo punto irrealizable alianza alguna entre los carlistas y los liberales, porque sus doctrinas y principios son diametralmente opuestos.

LA VOZ DE LA RAZON, aconseja al gobierno que separe á todos los empleados públicos que no hayan prestado servicios positivos á la situación actual, ó que no se hayan adherido francamente á ella.

EL GLOBO, examina el manifiesto dado por la junta central de elecciones del partido monárquico-constitucional, y espresa su opinión conforme con él en todas sus partes.

EL CASTELLANO, tiene por altanero y ofensivo á la dignidad del gobierno el lenguaje que usa el *Católico*, para reclamar la devolución de los bienes del clero.

EL CATOLICO, rechaza la injuriosa y ofensiva acusaciones que le ha dirigido el *Globo*, en la polémica que con él ha sostenido sobre la devolución de los bienes del clero, y trata de probar que no puede hallarse la menor contradicción en sus artículos.

LA POSDATA, no trae artículo de fondo.

Noticias nacionales.

BARCELONA 27 DE JULIO.

La venida de los señores Mayans y Mon ha sorprendido á todos los barceloneses. ¿Que objeto habrá traído á esos señores cuando apenas hace 15 dias que salieron de aquí? Esto preguntan todos; pero nadie contesta de una manera satisfactoria, y los periódicos callan, porque ignoran el motivo de esta ocurrencia; de que ninguno tuvo conocimiento hasta la víspera de su llegada. Aventuradas podían ser mis conjeturas, pero por lo que he oído á un alto personaje, parece que el señor patriarca de las Indias estuvo en el consejo de ministros la noche primera, y que se trató del plan de un concordato con Roma.

Otros que se creen bien informados atribuyen la venida de los dos señores ministros á un paso dado por el capitán general de Madrid á consecuencia de cierta real orden que recibió firmada por Narvaez. Parece que en dicha real orden se dictaban medidas que el capitán general del primer distrito no se atrevió á ejecutar sin consultarlos con los ministros, y que hallándose estos discordes convinieron en que viniesen á Barcelona uno de los que estaban por el cumplimiento, y otro de los que opinaban por que no se ejecutara.

Esta tarde habrá gran parada para que el general Castellane vea al estado de nuestras tropas. La causa del derribo de la ciudadela sigue con actividad. El señor auditor de guerra ha desechado la escepcion de incompetencia, parece que tratan los complicados de acudir al tribunal supremo de justicia. Algunos de los encausados entre ellos el intendente, quieren huir el cuerpo y dejar abandonados á sus amigos. Se dice que al brigadier don Leoncio Rabin de Celis, uno de los gefes del pronunciamiento de junio, se le ha mandado que salga inmediatamente de Barcelona, y que después de muchos empeños ha podido lograr que se le conceda algunos dias para arreglar los intereses que la señora con quien se ha casado tiene en esta.

Se da por seguro que el señor Lasheras exdirector de la Posdata y el señor Sartorius pretenden salir diputados por esta provincia. No dudo que si quiere la pandilla dominante salgan con la suya. Pocos electores tomarán parte;

El número de los de la provincia quedará muy reducido según el desmoche que nuestra diputación está haciendo en las listas. Es escandaloso el modo con que permite el gobierno que dicha corporación acúe calderilla en perjuicio de las demas provincias.

Algunos magnates de Tarrasa no han cesado de instar hasta que han logrado que se removiera la causa que se empezó con motivo del pronunciamiento centralista de setiembre del año proximo pasado. El fin que se proponen estos señores, alguno de ellos carlista conocido, es perder á los buenos liberales, cuyas virtudes les hacen sombra.

El señor Ros de Olano pretende tambien que se le nombre diputado por Gerona. Prim y Milans no tendrán votos ni en esta ni en la provincia de Tarragona. (Corresp. del Clamor Público.)

JAEEN 27 DE JULIO.

Algunos han invitado á los progresistas á que tomen parte en las próximas elecciones, manifestándoles que es preciso que obren así para evitar que los carlistas se apoderen del campo, haciéndoles conocer que su día pasó para no volver jamás; y que si entre moderados y progresistas existe una línea divisoria, unos y otros profesan sin embargo principios liberales. (Corresp. del Clamor Público.)

ZARAGOZA 27 DE JULIO.

Ha sido desterrado á Manresa el distinguido é incorruptible patriota don Olegario Guardiola, comandante que fue de cuerpos francos y luego del batallón provincial de Gerona, retirado aquí y sin paga alguna.

El día de Santa Cristina fue solemnizado con la triple salva de ordenanza, y correspondiente corte á las doce del día, é iluminación general por la noche; pero en todas las casas faltaba luz, y la mas sombría obscuridad reinaba en las calles: solamente apareció iluminada la casa de la ciudad y la del señor alcalde.

En esta misma noche en la casa de ciudad, ha habido una reunion de los moderados para tratar de las próximas elecciones. Se citaron á 80 ó mas, y la comparecencia fue solo de 27; se nombró una comisión de 8 individuos para que representando otros tantos partidos de que se compone la provincia, se entendiese con ellos y arreglasen la candidatura. (Corresp. del Clamor Público.)

ALGECIRAS 28 DE JULIO.

Ayer fondeó en esta bahía á las 7 de la mañana el vapor mercante Mercurio, trayendo á su bordo al señor general Villalonga y sus ayudantes: entró de 5 á 6. En la tarde anterior fondearon la goleta de guerra española Rayo y el pailebot Cartagena, procedentes de Tanger, cargados de hombres, mugeres, y chiquillos hebreos, que se han repartido entre Tarifa y esta población, habiéndoseles señalado por la autoridad civil, un buen local donde están reunidos todos los que no han querido ó podido pagar hospedaje en las posadas, tratándoseles con las consideraciones que exigen la humanidad y la desgraciada situación en que se encuentran.

A las diez de la noche del 26 entró un correo de gabinete procedente de esa corte, con pliegos para el capitán de la fragata Cristina surta en Tanger, y en el acto dió vela el pailebot Cartagena para llevarlos. Ignorando el contenido de ellos. (Corresp. del Clamor Público.)

CUENCA 29 DE JULIO.

La diputación provincial se instaló ya y se ocupa de la conclusión de la quinta.

Han venido los señores Santaella y Cabo Re-luz y se espera tambien al señor Armendariz para tomar las aguas: por supuesto que los primeros vienen tambien á tomar baños y aguas. El ministerio no ha podido escogitar en la convocatoria una temporada mas á propósito para que los banistas se den á conocer en la provincia. (Corresp. del Clamor Público.)

PAMPLONA 29 DE JULIO.

Nada que merezca la atención pública puedo decir á vds. por este correo, como no sea la separación del señor Pintado gefe de estado mayor, á quien han mandado salir inmediatamente de esta capital, y la del señor Nuñez Arenas, auditor de guerra: pero á este le han concedido 24 horas para salir. Ignoramos cual pueda ser el motivo de semejante medida. (Corresp. del Clamor Público.)

SEVILLA 29 DE JULIO.

Ayer han terminado con un solemne *Te Deum*, las funciones hechas en conmemoración del sitio que sufrió esta capital en el año anterior: han consistido en una función de iglesia y dos corridas de toros, en las que han muerto tres hombres.

Jamás hemos visto mas apático é indiferente á este pueblo de suyo bullicioso y alegre: en la noche de santa Cristina solo estuvieron iluminadas las casas consistoriales con veinte miserables luces de aceite á pesar de hallarse expuestos al público los retratos de SS. MM. y el tribunal territorial con ocho farolillos, la torre de la catedral y algunas casas de empleados. El pueblo silencioso é indiferente no concurrió como otras veces á la plaza que se hallaba desocupada y triste.

Los hombres de la situación han celebrado aquí dos reuniones á que han concurrido un escaso número de sus notabilidades, para tratar de elecciones, sin que se haya acordado cosa alguna.

La salida de los ministros ha dado lugar á infinitos comentarios. Se ponderan los riesgos en que se hallan los derechos populares. (Corresp. del Clamor Público.)

GRANADA 30 DE JULIO.

Con motivo de la comisión ejecutiva despa-chada contra los ayuntamientos de 1841, 42 y

43, se han suscitado entre las autoridades tan fuertes y acaloradas polémicas, que no es fácil presajiar su término. El actual ayuntamiento, como dije á vds. en mi anterior, presentó su dimisión al gefe político, protestando enérgicamente que no volvería á reunirse interin no se vindicase el ultraje que el intendente le habia hecho embargando todos sus fondos. El gefe político se ha negado á admitir la dimisión, y unido con el capitán general, ha tratado de conciliar la cuestión; pero ha sido en vano porque el intendente se empeña en llevar adelante la ejecución, á pesar de que los apremiados se han defendido victoriosamente, probando que con arreglo á las vigentes, no tienen responsabilidad alguna por cantidades que obran en primeros contribuyentes, toda vez que justifiquen con los expedientes de apremio la ineficacia de sus procedimientos para cobrarlas. (Corresp. del Clamor Público.)

IDEM.

Un atentado horroroso se acaba de cometer contra la vida del magistrado el señor don Francisco de los Rios, uno de los fiscales suspensos por la célebre circular. En la noche del domingo último, saliendo con su esposa é hijos de la tertulia donde acostumbra concurrir, fue acometido por tres hombres armados y maltratado con repetidos golpes de garrote en la cabeza y un brazo, en términos de caer al suelo gravemente herido. La desventurada esposa en tan grave conflicto tuvo valor bastante para arrojarle contra uno de los agresores, causándole en la cara algunas heridas, y persiguiéndole hasta que logró que le cogiesen el sereno y otros vecinos. Al momento fue conducido á la cárcel y se le está siguiendo la sumaria con rapidez para averiguar sus cómplices. El reo es individuo del dichoso cuarto batallón de la milicia, así como sus compañeros, los cuales están fugitivos. Generalmente se cree que son asesinos pagados por los muchos enemigos que el señor Rios se ha adquirido á consecuencia de la circular. Veremos que descubrimientos se hacen, y si el poder judicial obra con energía é imparcialidad en el castigo de los verdaderos cómplices de tan grave crimen. (Corresp. del Clamor Público.)

BURGOS 31 DE JULIO.

En el *Tiempo* correspondiente al lunes 29 de julio, y contestando al *Espectador* sobre sus puestas alianzas de carlistas y progresistas, entre otras cosas dice: «Nuestra correspondencia manifiesta explícita y terminadamente que en Burgos y Valladolid han contraído alianza el partido carlista y el progresista.» El correspondiente de el *Tiempo* falta á la verdad á sabiendas, pero debe saber que los liberales de Burgos están muy quietos y tranquilos, sin acordarse de elecciones, y mucho menos de contraer alianzas con los carlistas, por que están seguros, que solos son bastantes para derrotar á todos los absolutistas reunidos, si bubiese libertad.

Los moderados aun no tienen candidatura, pues no hay mucha conformidad en las personas que deben figurar en ella. Los carlistas se hallan poco dispuestos á disputarles el campo; pues están retraídos á consecuencia de una orden que se ha comunicado á las autoridades para que destierren á los corifeos de este partido en las elecciones, y se asegura que uno de ellos ha sido llamado por el gefe político para hacérselo entender.

Los celadores de policía han recogido una esposicion, para la cual se estaban tomando firmas, y en la que se pedía á la reina la devolución de los bienes del clero.

El juzgado de primera instancia de Melgar de Fernamental ha sido trasladado á la villa de Castrojeriz en virtud de real orden. Esta medida ha disgustado mucho á los vecinos de aquel pueblo, á quienes sin duda se ha querido castigar por su constancia en nombrar á los liberales en las elecciones. (Corresp. del Clamor Público.)

Noticias extranjeras.

Nada que pueda escitar verdaderamente el interes hemos hallado en los papeles extranjeros que hoy se han recibido. Descripciones históricas, topográficas ó estadísticas del imperio de Marruecos, observaciones sobre el estado de las cosas en aquel país, reflexiones sobre la moción de Mr. Sheil en el parlamento inglés y sobre la respuesta de Sir Roberto Peel con noticias puramente de interés local, he aquí lo que ocupa casi exclusivamente los periódicos de París y Londres.

Respecto á la moción de Mr. Sheil y de su discusión en el parlamento, se espresa en estos términos uno de los periódicos de París, el *Sibele*.

«La moción de Mr. Sheil es objeto de comentarios de casi todos los periódicos ingleses. El *Times* declara que solo el espíritu de partido ha podido dictar una moción semejante y para fundar este juicio señala las contradicciones que se encuentran en el discurso del orador irlandés.

«Es extraño, dice el *Morning Herald*, que Lord Palmerston y sus amigos, entre los cuales ciertamente deberá contarse á Mr. Sheil, traten de justificar, como lo están haciendo, las malas intenciones de los partidarios de la guerra en Francia. Seguramente es necesario que los dos gobiernos egerzan un influjo muy grande en la opinión de su país y tengan grandes deseos de conservar la paz, para que no haya estallado ya una lucha terrible entre Francia é Inglaterra.

«El *Morning Chronicle* no concibe cómo sir Roberto Peel ha podido acoger tan mal la moción. Semejantes propuestas, dice el periódico de lord Palmerston, son propias para justificar

las medidas de vigor que el ministerio quiera tomar en el Mediterráneo, y en caso necesario dispensar al gobierno de dar explicaciones á las potencias extranjeras.

Es indudable que si sir Roberto hubiera aceptado como espresion de los sentimientos del gabinete inglés, las palabras pronunciadas por M. Sheil, toda explicacion seria completamente inútil. Pero sir Roberto no ha querido dar esa satisfaccion al *Morning Chronicle*, y lejos de eso, el primer ministro de la reina ha reconocido implícitamente los derechos de Francia sobre Argel, al explicarse de esta manera: No temo que nadie me contradiga si aseguro que desde el 15 de noviembre de 1830 hasta el 18 de agosto de 1841, todas las comunicaciones hechas por el gobierno británico al de París, pueden reducirse á que si las conquistas de Francia en Africa se limitaban al territorio de Argel, no podian comprometer la buena armonia entre los dos gobiernos. Estoy muy distante de censurar al gabinete por lo que hizo. Considerando la posicion en que se encontraba Francia y el peligro á que estaba espuesto el trono de Luis Felipe, considerando las deplorables consecuencias que hubiera producido la caida de Luis Felipe á consecuencia de los es-

fuerzos del gobierno legítimo para volver á apoderarse del mando, no me atreveria á decir que los ministerios de lord Grey y de lord Melbourne no obrasen muy prudentemente prestando su aquiescencia á la ocupacion de Argel por la Francia.—Y para terminar su discurso añadió Sir R. Peel.—He tratado de demostrar que si en 1841 hemos convenido en que continuase la ocupacion de Argel, lo hemos hecho á consecuencia de la serie de los sucesos y de la aquiescencia anterior de nuestros predecesores. Estos habian declarado que Inglaterra no perturbaria á Francia en su ocupacion de Argel, pero que esperaban por su parte que Francia declarase que no tenia intencion alguna de extender sus conquistas por la parte de Tunez y Marruecos. Estas declaraciones se repitieron y el último ministerio inglés se dió por satisfecho con ellas.

A pesar de todo esto el gobierno inglés persiste en no pedir el *exequatur* para su cónsul. Posesion vale tanto como título, y habiendo aceptado por espacio de catorce años el hecho de la ocupacion de Argel por la Francia, se ha despojado Inglaterra del derecho de protestar de que se creia revestida en 1830. Abstenerse de reconocer explícitamente nuestra conquista no es, pues, otra cosa de parte de

la Gran Bretaña que un acto de mala voluntad, que se halla muy poco de acuerdo con las palabras de cordial inteligencia que nos regala á todas horas, y á la verdad, poco digno de una gran potencia.

«Dos observaciones se ofrecen naturalmente. «Puesto que Inglaterra ha pedido ya varias veces explicaciones acerca de la intencion de Francia con respecto á Tunez y Marruecos, ¿cómo es que el gobierno francés no se ha limitado á responder: Yo me comprometo de buena gana á no emprender nada en los paises inmediatos á Argel, con tal que la Inglaterra por su parte se obligue á no poner en duda directa ni indirectamente el derecho de soberania de la Francia sobre la antigua regencia de Argel?»

En segundo lugar, ¿por qué al declarar recientemente, á petición del gobierno de Londres que Francia no pensaba en conquistar Marruecos, el gabinete de 29 de octubre no ha hecho distincion alguna entre la ocupacion premeditada de tales ó cuales puntos del imperio y la ocupacion que los sucesos de la guerra puedan hacer necesaria para la seguridad de nuestras armas? No hay duda que según los sucesos de la guerra puede ser indispensable ocupar ciertos

puertos y mantener guarnicion en alguna ó algunas poblaciones de lo interior, por un tiempo que no puede determinarse de antemano. Nuestro objeto, nuestro único objeto es el de asegurar la tranquilidad de nuestra frontera, el gobierno lo ha declarado así, y no creemos que en esto haya comprometido la dignidad nacional; pero si llegase á renunciar á los medios mas propios para conseguir ese fin, porque esos medios disgusten á Inglaterra, cometeria el gobierno, hablando con toda claridad, una necedad y una bajeza. El sentido comun basta para conocer que obligarnos á no hacer ciertas operaciones de guerra seria dar fuerza á nuestros enemigos; y ¿no es una operacion de guerra de las mas importantes y legítimas apoderarse de los puertos militares y comerciales del pais que se ataca, ocupar su capital y paralizar todas las medidas de su gobierno? Nuestras tropas evacuarán el territorio de Marruecos cuando hayamos obtenido lo que toda potencia beligerante tiene derecho á exigir, á saber, garantías formales de que se mantendrá la paz, y una indemnizacion conveniente por los gastos de la guerra. Ese es el único compromiso que la Francia puede contraer sin sacrificar su honor y sus mas legítimos intereses.

FRAY GERUNDIO.

LAS FIESTAS DE JULIO.

Permitidme que os diga, hermanos del *Clamor*, que no entendeis bien el oficio de periodistas. ¿No veis la frescura con que vuestros colegas ministeriales han dicho que la precipitada salida de los ministros Mon y Mayans á Barcelona no tenia mas objeto que el de felicitar á la Reina Madre los dias de Santa Cristina? ¿Pues por qué no habeis dicho vosotros tambien, que el improvisado viaje de Fr. Gerundio á Francia no tenia mas objeto que el de asistir á las fiestas de julio? Que si ellos llegaron á tiempo para aquel dia, tambien yo he llegado á tiempo para estas fiestas; y voy á daros una idea de cómo han sido aqui las fiestas de la revolucion de los tres dias.

El *Maire* habia anunciado su programa por medio de un bando. Con arreglo á él, anteayer 27 se celebró en la catedral una solemne funcion religiosa y fúnebre por las victimas de julio, á la cual asistieron el general conde de Arispe, y todas las demas autoridades, eclesiásticas, civiles y militares, excepto el Obispo (que *sentiria* hallarse de visita en los dias de esta festividad), todos de gran uniforme. Aunque en esto de *gran uniforme* no puedo menos de referir lo que pasó con Tirabeque.

Deseaba este, como deseaba yotambien, conocer al conde de Arispe, á este ilustre y antiguo general del imperio, célebre en toda la Francia, y de no poca nombradía en la guerra de España. Preguntaba Tirabeque á todos por el general, y todos le señalaban hacia un anciano pequeño y regordete que marchaba delante. Tirabeque á nadie creia: «¡vahl! decía él; estos franceses se han propuesto divertirse conmigo: este será algun capitan atrasado en su carrera, porque el uniforme no reza otra cosa.» Hasta que los honores con que vió era saludado y recibido, y las grandes placas que llevaba en el pecho, le convencieron de que aquel era efectivamente el gran general.— Señor, me decia entonces, la Francia es poderosa, y el ejército y todas las clases están pagadas al corriente segun dicen, y sin embargo este gran general va vestido aun mas sencillamente que un capitan español: la España es pobre y no se paga á nadie, y con todo un capitan español lleva mas lujo que un general francés; yo no entiendo esto.— Eso consiste, Pelegrin, le dije, en que los españoles somos mas espendidos; y calla, que estamos ya en la iglesia.

Al ver el inmenso clero que en la catedral de Bayona celebraba el décimo cuarto aniversario de la revolucion de julio, nadie diria sino que estaba sumamente satisfecho de la situacion; y tal vez al ofrecer el celebrante sus oraciones por las victimas del año 30, sentiria no poderlas aplicar al mismo tiempo por el ánima de Mr. Thiers y de todos los diputados que se oponen á las pretensiones y exigencias clericales sobre el plan de la segunda enseñanza, que tan enredados trae al Rey, á las cámaras y al clero. En fin la funcion religiosa concluyó sin incidentes que la hicieran notable.

Ayer, segundo dia de las fiestas, hubo por la mañana gran parada de todas las tropas de infanteria, caballeria y artilleria, la cual tuvo lugar en el campo. Y otra vez se quedó asombrado Tirabeque al ver la sencillez con que se presentó á revistarlas el susodicho general Arispe, llevando por todo acompañamiento al general gobernador de la plaza, al gefe de estado mayor, al intendente general militar, y algun otro oficial, que entre todos no pasarian de siete, y todos á pié.— Señor, me decia Pelegrin, si esto fuera en España, acompañarian al capitan general lo menos otros seis generales, diez brigadieres, trece coroneles, y veinticuatro ayudantes y oficiales de estado mayor con una escolta de 30 hombres, que darian cincuenta carreras con sus caballos, y harian cien garatusas y doscientas cabriolas.

Lo que notamos fue que se retiraban de las filas bastantes soldados enfermos. Oh! habian sufrido una gran fatiga! como que llevaban media hora de estar al sol, y el sol calentaba como suele calentar en España á mediados de abril, corriendo ademas un venticillo fresco. Con este motivo recordamos las infinitas veces que se tiene en España á los soldados todo un largo dia de verano á un sol achicharrador, ó al viento y al agua, y sin embargo mas firmes que rusos, y á nadie le dan tercianas ni saponcios. Esta idea nos consoló bastante, y sacamos la consecuencia de uno para tres, y calculamos de cuánto serian capaces aquellos soldados con estos gefes, ó estos gefes con aquellos soldados.

Tocaron las músicas varias piezas, desfilaron las tropas por delante del general, y nos retiramos todos. No se dió un solo viva á nada ni á nadie.

Siendo como son los franceses tan cucañeros, no podia faltar en sus fiestas el juego de cucaña. Esto se verificó á las tres de la tarde en medio del rio que divide á Bayona

de Bayona la chica, ó *petite Bayonne*. Los aspirantes á los premios, que constian cada uno en una bolsita con 25 francos, tenian que llegar marchando de pié hasta la punta del vauprés de un barco, el cual estaba encebado. Mucho divirtió á Tirabeque el ver á los muchachos, apenas llegaban á la mitad del palo, caer al rio, de pié unos y de cabeza otros, y verlos nadar hasta que los recogian los botes preparados al efecto, y volver en seguida á su tarea.

Terminada la cacaña, tuvo lugar la gran comida, que fué lo mas notable de estas fiestas para nosotros, en razon á haberse verificado en el mismo hotel en que tenemos nuestras celdas provisionales. Dábala el general, ó por mejor decir, esta comida es una comida verdaderamente nacional, pues se costea de los fondos del Estado. Eran unos cincuenta y tantos cubiertos, y la mesa estaba adornada con gusto y elegancia. Nosotros comiamos enfrente del conde de Arispe y su oficialidad. Es decir, nuestros comedores estaban enfrente, ni mas ni menos que en la comida del 18 de junio en Madrid en la fonda de Genieys, siendo aqui nuestras posiciones para con la oficialidad francesa las mismas que alli respecto á la oficialidad de San Fernando. El objeto no podia ser mas semejante; alli se celebraba el aniversario de la Constitucion: aqui el de la revolucion de julio.

Luego que Tirabeque vió entrar al general y los oficiales en su comedor, empezó á decirme: «Señor, ¿insultarán estos oficiales á los que comemos enfrente como los de allá?—Ni por asomos sospeches tal cosa, Pelegrin, le digo.» Entretanto la música del regimiento número 9.º tocaba en el patio interior, y la del 6.º en la calle cerca de las ventanas del salon del comedor. Es decir, teniamos música por detras y por delante. Cada vez que concluia alguna pieza se ponía Tirabeque á escuchar con grande atencion.—¿Qué escuchas, le preguntaba yo, ahora que no tocan?—Señor, me respondia, escucho á ver si oigo á los oficiales gritar: «Viva el Rey,» como los de allá; y á ver si dicen: «mueran los jamancieros,» y si cantan aquello de: «pícaros, pícaros, pícaros,» y las otras lindezas con que allá obsequiaron á vds. para ayuda de celebrar el aniversario de la Constitucion.—No creas tal, Pelegrin: los oficiales del ejército francés no celebran así la conmemoracion de los dias en que la Francia reconquistó sus libertades.

Así fue: el mayor orden reinó en aquel banquete patriótico: ningun oficial insultó á nadie. Tirabeque y yo comimos con paz y

tranquilidad, tristemente convencidos de que para comer con sosiego en dias de fiesta nacional es necesario salirse á comer fuera de España.

Por la tarde y noche hubo bailes populares é iluminacion, siendo esta por cierto harto miserable y mezquina. Y á esto vinieron á reducirse las fiestas de julio en Bayona.

Posdata de Tirabeque.

Muy señores hermanos míos: tengo la satisfaccion de participar á vds. que su paternidad mi amo ha dado principio á tomar los baños, y que hasta ahora parece que le prueban bastante bien. Por lo que no sé si nuestra permanencia en esta ciudad será acaso mas larga de lo que habiamos pensado. Los médicos se inclinan á ello.

Doy á vds. la mas completa enhorabuena por la nueva fortaleza que se ha hecho en Madrid en la Puerta del Sol despues que nosotros salimos. Si se ofrece abrir fosos y contrafosos, aqui hay quien los sabe hacer muy bien. Y para entrar en el Correo á buscar la correspondencia se puede hacer un puente colgante; y si quiere el hermano Mazarredo, que nos lo avise, que casualmente vino de Madrid con el amo un tal *Monsieur Escarraguel*, ingeniero muy acreditado de Burdeos, que ha hecho muchos puentes colgantes en Francia, y estoy seguro que con dos letras que le escriba el amo, se encargará muy gustoso de la obra.

Tambien doy á vds. la norabuena por el ejército de curas ordenados en Roma, que está entrando en España. Por aqui pasan todos los dias, y ayer vi tres que llevaban el uniforme siguiente: gorra redonda, especie de boina, chaqueta negra, pantalón pardo, zapatos de munición, medias y corbata *coactivo caret*, alzacuello *idem*; caras de guerra de siete años; manos de armas tomar. Yo no dudo que esta gente dará lustre y esplendor á la iglesia de España, como que son de los que llama el hermano Mayans *dignos de toda consideracion y respeto por su acrisolada constancia*.

Me alegraré que les vaya á vds. bien con el hermano Mazarredo, y que la corte llegue á esa sin novedad; y si acaso volviere alguna persona menos de las que salieron de ahí, no lo estrañen vds., porque no faltan atenciones en otra parte; y con esto no canso mas por hoy. *Portez-vous bien* en francés, y mandar en español á este *votre serviteur* y *laigue*.—*Monsieur Fr. Pelegrin*.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Ayer se celebró el tercer jurado de la *Monarquía*. Sostuvo la acusacion el fiscal y no asistió el defensor del periódico. Se presentó un escrito que no admitió el juez de derecho, y fue condenado el editor á 35,000 rs. de multa; de modo que tiene que pagar 105,000 solo por los tres primeros artículos denunciados, sin perjuicio de otros 3000 que le han retenido paralas resultas de la pieza separada, que se ha formado por la protesta hecha por el editor contra el decreto de imprenta que rije en el dia.

Dícese que va á licenciarse la quinta del año 40, por no inspirar confianza á los hombres de la situacion.

—La *Posdata* asegura que hoy deben llegar

definitivamente á esta corte los ministros de Hacienda y Gracia y Justicia.

—Esta noche ha estado la guarnicion sobre las armas, ha habido fuertes retenes de infanteria en diferentes puntos, y han circulado gruesas patrullas de caballeria por las calles.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

—Escriben de Córdoba el 30, que ha llegado á aquella capital el señor Gonzalez Brabo.

—Dicen de Barcelona que el sábado 20 del corriente á la una de la tarde entre Premia y Masnou, se desembarcaron una multitud de fardos que contenian tres barcas contrabandistas, cuyo alijo se largó en unas cuarenta caballerias que estaban esperando en la playa.

Los faluchos contrabandistas, sostienen á cada momento choques con los guarda-costas, en que llevan lo mejor de la pelea. Si semejante licencia é impunidad duran mucho tiempo, serán inútiles las aduanas, los resguardos y todas

las disposiciones del gobierno para el percibo de derechos.

—Dicen de Ceuta el 23 de julio.

La cuestion de Marruecos, que tan ocupada tiene la atencion publica, presenta poquísima novedad de algunos dias á esta parte. Las negociaciones continuan con la misma lentitud, y ninguna noticia tenemos que sea bastante á hacer formar un raciocinio, cuya consecuencia sea la paz ó la guerra. Si atendemos á las disposiciones del gobierno, todo indica que debe esperarse un rompimiento; pero aun estas disposiciones se dan con tal calma y parsimonia que hacen dudar del objeto á que se dirigen. Al mismo tiempo, los moros de estas inmediaciones ningun indicio dan de aperebirse para el caso de ser hostilizados, y aun lejos de eso, hemos podido observar en ellos una conducta respecto á nosotros, mucho mas atenta y política que lo que han tenido de costumbre.

Como prueba de esta última asercion mani-

festaré á vds. el resultado de dos cuestiones habidas con nuestros vecinos.

El dia 17 se apoderaron los moros. montaraes de ocho cabras que perteneciendo á vecinos de esta plaza, pastaban en el campo y por descuido traspasaron la linea. El 18 se llamó á parlamento al alcaide y se le exigió que fuesen devueltas, á lo que sin repugnancia alguna accedió ofreciendo su valor en dinero ú otras cabras, porque de aquellas no existian todas. El 19 en la noche advirtieron los salvaguardias que se quedaban en el campo, la aproximacion de seis ú ocho moros á la estacada que forma la primera linea de fortificacion de esta plaza, y queriendo cortarles la retirada, fueron sentidos de los moros que con precipitacion se retiraron á su territorio. Este incidente motivó otro parlamento el siguiente dia, pidiendo una explicacion de él: y la dieron, manifestando que ignoraban quienes fuesen los que se habian aproximado á la plaza en la noche anterior, y que les serviria de

satisfacción saber en caso de repetirse este atrevimiento, que habían sido escarmentados por nuestras avanzadas. Después de esto presentaron las cabras que habían prometido, de las que se les hizo donación de seis, y pidieron permiso para correr la pólvora y ejecutar sus bailes grotescos, lo que concedido llevaron a efecto; y se concluyó el parlamento con las mayores protestas por su parte de amistad.

En vista pues de todo esto y de tantas y tan contradictorias noticias como circulan, sin que me sea fácil poder dar á vds. una idea de ello, se inclinaria uno á creer que nada hay con los marroquíes, sino viésemos los preparativos de esta plaza y no tuviésemos otras noticias de Tanger. Nuestra flota en dicho punto opina que es probable la guerra, de manera que apenas sabe uno á que atenerse.

Ayer salió de esta plaza para Tanger una barquilla con pliegos de este señor comandante general, cuyo contenido ignoramos. Esta noche ha fundado en el puerto la corbeta *Venus*, su comandante el capitán de fragata don Manuel de la Puente, procedente de dicho punto y que parece trae contestación á los pliegos de este gobernador.

—En confirmación de la noticia que nos da nuestro corresponsal de Granada, copiamos lo siguiente de la *Campana de la Vela*, periódico de la situación.

«Anteanoche tuvo lugar en esta ciudad un atentado horrible del que vamos á dar algunos pormenores recogidos de testigos presenciales y de los mismos señores que fueron víctimas de semejante violencia. A las doce de la noche al entrar en la plaza de Pasiegas el señor Ríos Rosa, ex-fiscal de esta audiencia, acompañado de su esposa y de sus tres hijos, le salieron al encuentro cuatro hombres y uno se adelantó gritando «ya te conozco» y le descargó furioso un golpe en la cabeza con un palo, del que cayó al suelo sin sentido el desgraciado señor. Entonces su esposa se abrazó con el asesino y comenzó á gritar; pero este le dió un golpe en la cara para desasirse y otro en la cabeza al hijo mayor que voló á interponerse á pesar de estar desarmado. El agresor huyó al fin por la placeta de Capuchinas; mas alarmados las guardas de la plaza y el sereno con las voces del hijo que le seguía de cerca trataron de detenerlo y después de una ligera resistencia que le valió algunos palos fué preso y conducido á la cárcel Baja y puesto á disposición del juez de primera instancia. Los demás huyeron desde el principio de la acometida, aunque uno intentó detener á la niña que corría á avisar á la guardia. Ninguna de las heridas ha sido leve; pero el señor Ríos Rosa que es el que mas ha sufrido está fuera de todo peligro. La causa de este ataque alevoso y bárbaro parece, según nos han informado, que es debido á resentimientos por petición de pena del señor fiscal, durante el ejercicio de su ministerio. El reo niega tenazmente su delito. Nada podemos asegurar de lo demás porque la causa está en el sumario; pero ya cuidaremos de dar cuenta de este negocio, al que se están dando interpretaciones infames. También recomendamos á los tribunales el pronto y riguroso castigo de estos crímenes, pues si no hay seguridad en el seno sagrado de la familia, ni los magistrados pueden fallar con libertad, mejor es que nos vayamos á vivir á los desiertos de la Arabia con esas tribus que se llaman bárbaras; pero donde jamás se cometería impunemente este verdadero sacrilegio.»

CRÓNICA ESTRANGERA.

—La rebaja que el Austria ha hecho en su tarifa de correos no ha producido disminución en la renta que importa millón y medio de florines (15 millones de reales).

—El *Standard* del 25 de julio asegura que O'Connell y sus compañeros han construido dentro de la prisión una sala de gimnástica, en cuyos ejercicios parece que el libertador aventaja á todos en agilidad y fuerza, á pesar de su avanzada edad.

—El 24 del pasado con motivo del cumpleaños de la reina Cristina, recibió el embajador de España en París á todos los españoles residentes en aquella capital, entre los que se notaba el anciano príncipe de la Paz de 86 años que hace 35 no se había presentado en los salones diplomáticos.

—En una de las últimas sesiones de la cámara de los comunes de Inglaterra, se ha declarado en nombre del gabinete que el gobierno tenía intención de inclinarse á las demas potencias á que rebajasen el rigorismo del sistema de cuarentena.

—El rey de Prusia ha mandado que no sean arrestados los testigos que presencien los duelos.

—Un periódico inglés, el *Blackfoting*, dice que Mr. Schnerzbroegg ha conseguido aplicar á los telégrafos, el principio de la polarización de la luz, y comunicar en un instante frases y palabras por medio de espejos.

—La policía de Cete (Francia) ha arrestado últimamente á mas de 40 refugiados carlistas que no tenían papeles algunos y que infundían sospechas. En Burdeos es muy considerable el número de españoles; aunque tal reunión, según el *Constitucional*, no debe tener objeto político, pues se hallan notabilidades de todos los partidos.

—Uno de los escuderos mas hábiles del Circo olímpico de Londres Mr. Embury, había apostado á que conduciria sin auxilio alguno por una de las calles mas largas y concurridas de la capital un coche tirado por 24 caballos á dos en fondo poniendo 1200 libras esterlinas (6.000 duros) contra 200 (1.000 duros); y con efecto ha visto la multitud de Londres que concurrió á la calle de Jork-Road el magnífico carruaje tirado por los 24 caballos y conducido por Embury sentado

en el pescante, llevando una orquesta de 34 músicos sobre aquella especie de carro triunfal, saludado con vivas y aclamaciones por toda la carrera que anduvo dos veces ganando la apuesta.

—Antes de que la marquesa de La Valette dejase el Egipto, ha querido Mehemet Ali darla un banquete de despedida al cual han asistido el marqués de La Valette y S. S. E. E. Sami-Bajá, Soliman-Bajá y Artim-Bey. Es la marquesa de La Valette la primera dama europea que ha tenido el honor de sentarse á la mesa de S. A. quien ha estado muy afable con todos sus convidados, en especial con ella haciéndola un regalito precioso que pueda llevar como recuerdo.

CRÓNICA DE TEATROS.

—El 27 de julio ha debido darse en París en el teatro de Vaudeville una linda comedia vaudeville en dos actos titulada *Pulcinella*.

—La Alemania acaba de perder uno de sus poetas dramáticos mas fecundos, Carlos Blum que ha muerto en Berlín á los 60 años de edad, dejando á su país 589 piezas dramáticas, número casi increíble, aunque muchas de ellas sean traducciones de vaudevilles franceses, cuyo género de composiciones le debe su popularidad en Alemania.

Las comedias tituladas: *Ilusiones de la Moda*, *Miandolina* y *Claudina de Villabell* son entre sus obras originales, las que mas éxito han tenido sosteniéndose todavía con aplausos después de 20 años, y representándose continuamente.

Blum se ha distinguido además como filarmónico y ha compuesto 62 obras de música vocal é instrumental, entre ellas algunas óperas bufas.

Nació en Berlín en 1784, estudió en la universidad de Breslau, aprendió la composición musical con Hiller y Salieri y desde 1820 ha estado en el teatro nacional de Berlín de director de escena.

SECCION LITERARIA.

Bibliografía.

Principios de economía política con aplicación á la reforma de aranceles de aduana, á la situación de la industria fabril en Cataluña, y al mayor y mas rápido incremento de la riqueza nacional.

POR DON ANDRÉS BORRERO.

Días hace que vió la luz pública la obra, cuyo título precede, y las penosas y continuas tareas de nuestra diaria lucha no nos han permitido aun manifestar nuestro juicio sobre ella. Separándonos hoy un momento del campo de la política, vamos á ocuparnos de su examen.

La economía pública, esta ciencia moderna que parece destinada á conducir á las sociedades humanas al apogeo de la prosperidad, esta ciencia que entre nosotros jamás había descendido de la esfera de las teorías, ha sido tratada por el señor Borrero de un modo práctico que le comunica mayor interés é importancia. La ciencia económica ocupó hasta el día en nuestra patria una región demasiado elevada, desde donde difícil era que adquiriese el influente crédito que en los pueblos modernos le corresponde. Verdad es que los señores Florez Estrada, Valle y algun otro, han escrito sobre ella; pero, sin que por esto pretendamos rebajar en lo mas mínimo el justo mérito de sus obras, tan apreciables escritores se limitaron á importar las doctrinas de Smith, Ricardo y otros economistas ingleses, franceses y alemanes, y á presentárnoslas mas ó menos modificadas en sus observaciones. Estaba entre nosotros reservado al señor Borrero, el honor de concretar las abstracciones y generalidades de esa naciente ciencia, aplicando sus luminosos principios á las vitales cuestiones, de cuya sabia y equitativa resolución depende todo el porvenir industrial de la nación española; porvenir industrial que arrastrará tras sí al político y al social; porque en los pueblos modernos pueden conceptuarse la industria y el comercio como los gérmenes de la vida, las fuentes de la riqueza, y los principales fundamentos del poder. Las naciones que carecen de tales elementos jamás gozan de influjo ni consideración política, y precisadas á sacrificarse en aras de la prosperidad ajena, surtiendo sus mercados con los productos de otros países, son para la moderna Europa, lo que las colonias fueron para las metrópolis de los pasados siglos; pobres satélites que giran siempre en sus mezuquinas órbitas, sin poder separarse de ellas, si han de gozar al menos los reflejos de los grandes astros.

No esperen nuestros lectores que vayamos á analizar toda la obra del señor Borrero, porque los reducidos límites de nuestro diario nos lo impiden; y solo nos limitaremos á tocar ligeramente los puntos culminantes de ella. En este supuesto, nada diremos de la introducción en que el autor con imparcial crítica nos hace una metódica reseña de la historia de la economía política, desde su origen hasta el año de 1840 en que escribió su obra, ni tampoco nos ocuparemos del examen del valor científico de los principios económicos que comprende el capítulo 1.º; sino que desde luego nos haremos cargo del 2.º, donde ya el señor Borrero empieza marcadamente á separarse del común de los escritores economistas, y á demostrar sus buenos estudios, y los laudables deseos que le animan.

Los escritores que hasta aquí habían hablado de la intervención de los gobiernos en las operaciones de la industria, dejándose llevar los unos del apego que naturalmente se tiene á las opiniones propias, y los otros del ciego espíritu de las escuelas, se habían engolfado en prolon-

gadas disputas, y defendiendo cada cuál su sistema con absoluto y exagerado exclusivismo, consumieron vanamente el tiempo y el trabajo, sin decidir la cuestión. Porque en economía política no basta que teóricamente se nos pruebe la exactitud y utilidad de las cosas; es necesario además que se nos enseñe el camino práctico por donde hayamos de conseguir esa utilidad. El aglomerar razones que justifiquen la doctrina que cierra á los gobiernos las puertas de las fábricas y de los mercados; describir con negra fealdad los desastrosos efectos de los reglamentos mal llamados protectores, no es en verdad demostrar los medios con que prácticamente hemos de remediar semejantes males; así como el amontonar hechos cuyo examen condene esa desordenada libertad, esa verdadera anarquía á que otros pretenden entregar la industria, tampoco es llenar las condiciones que los problemas económicos exigen, porque tampoco así se marca la resolución práctica. El señor Borrero, sin detenerse en refutar el caduco sistema de las restricciones que tanto crédito gozó en los últimos tiempos, reconoce y acepta todo lo exacto y lo útil que encierra el de libertad comercial; pero sin dejarse llevar hasta el extremo de admitir la absoluta y errónea máxima que proclamó J. B. Say de *dejad pasar, dejad hacer*. El señor Borrero reconoce que si los privilegiados gremios de artesanos monopolizaban la industria y la impedían progresar, y si los reglamentos esclavizaban al trabajador, sin permitirle el libre uso de su capacidad física y moral; el moderno industrialismo regido exclusivamente por las inspiraciones del interés privado ha traído á la sociedad una monstruosa desigualdad de fortunas, que por necesidad ha producido ese pauperismo horroroso, mas fatal quizás que la esclavitud antigua y que el feudalismo de los siglos medios. Por eso no pretende el autor que los gobiernos se crucen de brazos, y sean pasivos espectadores del estraviado giro del trabajo; porque la desenfrenada libertad industrial, á ejemplo de la civil, lleva consigo la esclavitud de todos; por eso cree necesario que los gobiernos pongan un freno moderador y justo al absoluto y desbocado interés particular; creando un orden que impida los desastrosos efectos de esa inmoderada competencia de los fabricantes entre sí que tan incalculables daños acarrea. Examinando con estudiosa aplicación las circunstancias de tiempo y de lugar podrán los gobiernos discernir los elementos con que la naturaleza dotó á sus respectivos países, y prestar acertadamente su auxilio protector á los ramos de industria que se adapten mas al suelo, y ofrezcan mas fáciles ventajas. No sería prudente admitir como regla inconcusa la teoría de absoluta libertad mercantil, cuando la experiencia nos ofrece tan palpables y evidentes escepciones. Así cree, y con razón, el señor Borrero, poder evitarse esas desastrosas luchas en que se empeñan los productores de la riqueza, y que después de acarrearles su propia ruina, son el mas feo borron que pudiera manchar el brillo de la civilización moderna.

En seguida aplica esta doctrina general á la España, y al discurrir acerca de la variada fertilidad de nuestro suelo, y sobre las ventajas de nuestra situación topográfica y geológica, reconoce la dificultad y el riesgo de decidirse á preferir un género especial de trabajo; pero al fin apoyado en sólidos raciocinios propone la conducta mas acertada que debieran, en esta parte, observar nuestros gobernantes para sacar á nuestra patria del letargo en que durante tanto tiempo estuvo sumergida por la fatal influencia del gobierno absoluto. Siguiendo sus consejos, pronto nos pondríamos al nivel de las potencias que nos precedieron en el camino de las reformas. Pero entonces seríamos víctimas de esos males inmensos que traen consigo la superabundancia de población y la desigualdad de fortuna; y si, como en la obra que nos ocupa se previene, no tomamos lección en la amarga experiencia de las otras naciones, y levantamos nuestro edificio industrial con la prevision y juicio necesarios para que á su sombra no se alean tambien aquellos gérmenes destructores todos nuestros esfuerzos vendrían á ser inútiles.

Preparada la inteligencia del lector con esa copia de doctrina, que tan ligeramente hemos insinuado, entra el señor Borrero en la complicada y vital materia de aranceles. La reducida extensión de un artículo de periódico no permite analizarla debidamente, porque es muy estrecho el cuadro para poder presentar en él con claridad la clasificación de la materia imponible, y su dilatada escala de derechos. El autor examinando el asunto con el juicio que le distingue, quiere promover el trabajo y favorecer á los consumidores, sin dejar por eso de fomentar el comercio exterior, con cuyo objeto establece las bases que deben en su concepto, servir para reformar nuestros defectuosos aranceles. Acertado es á nuestro ver el modo con que el autor aplica los principios económicos á esta materia; pero aun cuando no lo fuera, aun cuando contuviese algun error, siempre tendría el mérito que le presta la novedad con que está desenvuelto.

Aquí nos ocurre involuntariamente una observación. De los periódicos de Madrid, que hasta ahora se han ocupado del examen del proyecto de aranceles aprovechando, en la parte teórica y positiva concerniente al arancel de aduanas, los principios del autor de esta obra; ninguno ni por incidencia, ha hecho mención del origen de la fácil erudición de que hacian gala, ni concedido la mas leve cita en prez de un escritor, cuyos trabajos merecen particular recomendación.

Llegamos por fin á la gran cuestión algodonera donde tan encontrados intereses luchan, donde según unos se presentan los derechos de toda la nación contra el interés esclusivo del principado catalán, y donde según otros juega

el porvenir de nuestra naciente industria. Al traves de ese intrincado laberinto de intereses y pasiones, de rivalidades y egoísmos, ha sabido el señor Borrero cruzar con paso firme, y encontrar su única salida con la solución mas equitativa del problema. No pretende para la introducción de los tegidos de algodón una absoluta libertad, que daría por tierra con toda la riqueza del laborioso principado, ni solicita tampoco contra esos mismos géneros una estricta y perpetua prohibición, que con daño de los mas favoreceria á los menos, y que vendría á ponerle en notable contradicción con la doctrina vertida en los anteriores capítulos; porque esto sería plegarse á uno de los partidos extremos, y engrosar sus filas, sin decidir la cuestión: él ha sabido examinarla á la luz imparcial de la razón, y, sin abandonar los principios de la ciencia económica, ha conseguido una solución desapasionada, que unos y otros pueden aceptar contentos; y á la que solo el exclusivismo mas ciego podría negar su asenso.

Nos hemos estendido demasiado, y se nos hace preciso concluir. Lo espuesto basta para que nuestros lectores, ahora que ya tienen una idea, aunque somera, de la obra del señor Borrero, puedan juzgar si, como dijimos al empezar, ha traído dicho señor á la práctica las teorías económicas; si las ha entendido y aplicado de un modo nuevo y exacto; y si el escritor que ha conseguido el primero presentar al pueblo español la economía política con la novedad y atractivo suficientes para mover la curiosidad de los espíritus mas indolentes y apáticos, si ese escritor, decimos, que ha sabido combatir con buenas razones las exigencias de una libertad comercial absoluta y sin límites, y las del sistema restrictivo, concertando tan encontrados pareceres en cuestión de tanta monta como la de algodones, merece, como hemos espuesto, una mención honorífica por parte de la imprenta cualquiera que sea su color político. M. R.

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 30 á 35.
Cebada de 13 á 14.
Algarroba 20.
Aceite de 50 á 56.
Id. filtrado á 60.

COMUNICADO.

Sres. redactores del CLAMOR PÚBLICO.

Con deseo de rectificar cualesquiera idea equivocada que se pueda tener de la aplicación de los derechos que se devengan en la secretaría del superior gobierno de Filipinas, y de dar á conocer el valor que le corresponde á cualquiera certificación que pudiese dar el secretario de aquel gobierno, (que en su caso solo correspondía el darla á los oficiales reales) de la cual constase hubiese dejado de cobrar un capitán general treinta y tres mil y pico de duros por aquellos derechos durante su mando, deberá tenerse presente lo siguiente.

Los derechos que se devengan por expedientes, títulos, pasaportes, etc., en la secretaría de gobierno de Filipinas, no los percibe el capitán general, y mediante una exacta anotación de ellos llevada por el oficial de partes, se introducen al fin de cada mes en la tesorería como ingreso de las reales caja s.

Las cuatro quintas partes de estos derechos las forman los títulos de justicia para todos los pueblos de las Islas, cuya suma ascenderá á cerca de diez mil duros anuales. Las provincias inmediatas á Manila llevan allí sus propuestas, pero no las lejanas, y son la mayor y casi total parte; el gobierno remite al alcalde mayor los títulos en blanco, y este los estiende en favor de los electos: da parte del número de títulos exhibidos, y con arreglo á las instrucciones que tiene como subdelegado de Hacienda se carga en sus cuentas anuales el importe de los derechos de los espresados títulos, prueba clara de que pertenecen á la real Hacienda, y no al gobernador capitán general. Este solo tiene un duro por todo documento en que estampe el sello de sus armas, menos pasaportes, lo cual podrá ascender á cuarenta ó cincuenta pesos mensuales, cuya cantidad han regalado todos al secretario como gajes propios de su empleo y servicio. De consiguiente los capitanes generales no han percibido ni les toca percibir mas que sus trece mil cuatrocientos pesos de sueldo.— Un suscriptor amante de la verdad.

TEATROS.

PRINCIPE.

No hay funcion.

CRUZ.

No hay funcion.

Mañana se pondrá en escena la acreditada comedia en tres actos, original de don Manuel Breton de los Herreros, titulada:

UN TERCERO EN DISCORDIA.

CIRCO.

Segunda representación de la ópera seria en tres actos del maestro español don Hilarión Es-laba, titulada:

LAS TREGUAS DE THOLEMAIDA.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.